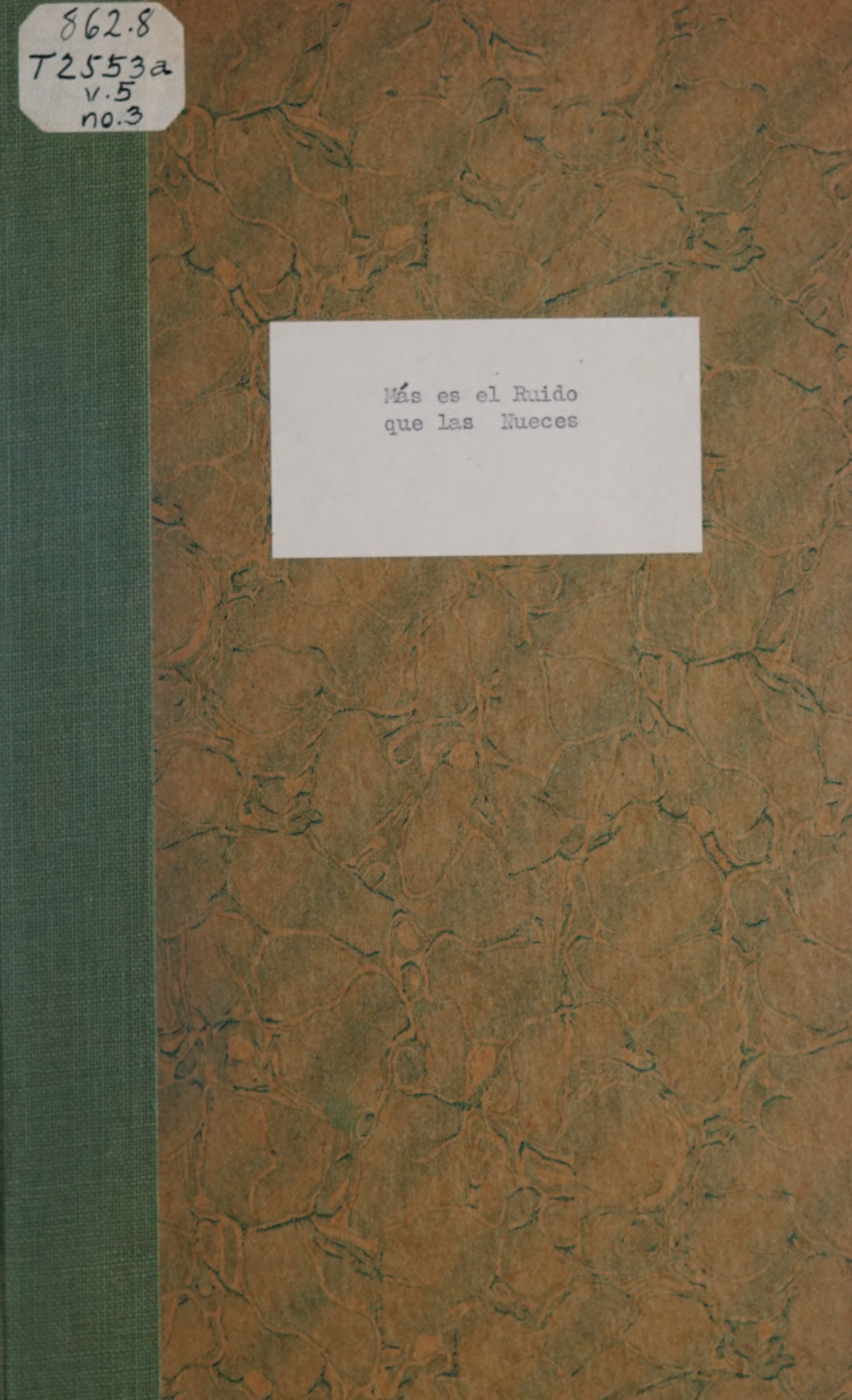
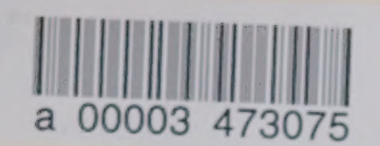


Más es el Ruido
que las Nueces


a 00003 473075

MAS ES EL RVIDO QVE LAS NVECES, Y EL RELOX TOQVE SV HORA.

COMEDIA FAMOSA,

DE VN INGENIO SEVILLANO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Arnesto, galan.
Celio, galan.
Don Rodrigo, barba.
Nise, dama.
Flora, dama.
Relox, gracioso.

JORNADA PRIMERA.

Canta la Musica

Musi. Vn ingenio, discreto Audictorio,
oy a vuestras plantas rendido se postra,
a pedir el perdon de sus faltas,
deseando acertar en sus obras.
Y en obsequio de tanta grandeza
pide la atencion, si merece esta honra,
y deseando acertar a serviros,
su compañia lucida convoca,
en aplauso de tan noble Audictorio,
con una Comedia de idèa jocosa,
mas el Ruido serà que las Nueces,
su titulo, y el Relox toque su hora.

Sale el Relox.

Rel. Què Musica tan sonora
el discurso ha prevenido,
pues que me dice al oido:
el Relox toque su hora?
Y es justo que yo me assombre
al oìr tal Simphonia,
porque su dulce harmonia
me ha llamado por mi nombre.
Yo servi, gracias a Dios,
cierto Sacristan un dia
y por irme a la Sacristia
derecho me fui al Relox,
dando fuertes campanadas,
se juntó toda la gente,
y el Cura mui diligente
me cargó de bofetadas;
por aqueste caso urgente,
y haver sido Monacillo,
sin duda por estrivillo
Relox me llama la gente.
Con cuyo nombre glorioso,
sirvo a moñas, y rodetes,
que no siempre a los Cadetes
ha de servir el gracioso.
Esta es toda la fortuna,
que he llegado a conseguir,
pues me he venido a servir
a Don Rodrigo de Luna,
que con palabras prolijas
luego me hizo Escudero,
Gentil Hombre, y mandadero
de sus dos hermosas hijas.

Salen Arnesto, y Celio.

Arn. Relox, seas bien parecido,
pues tanto te he deseado.
Rel. Y tu tambien bien hallado
como dicen, pan perdido.
Cel. De que estè, aqui, Relox,
es cierto, que me alegrè.
Rel. Y yo tambien, pues logrè

D el

el hallar aqui a los dos:
en què podrè yo serviros?
Arn. Si me prestas atencion,
te contarè mi afliccion,
mis ansias, y mis suspiros.
Cel. En tu atencion confiado,
mis ansias te contarè.
Rel. Sin ser Cura, absolverè
a los dos vuestro pecado;
de què procede el dolor?
Arn El mio es de amor, y celos.
Cel. Y yo con varios desvelos
pena de zelos, y amor.
Rel. Yo, aunque no sea Doctor,
pienso curar vuestro mal,
aplicando un Magistral,
que os sirva de lamedor.
Ar. Escucha, pues: Yo he vivido
dos años enamorado
de un objeto, en quien cifrado
lo hermoso tiene Cupido:
mi desgracia tal ha sido,
que idolatrando este cielo,
todo ha sido desconsuelo
en este tiempo passado,
y assi ha permitido el Hado
venga a pedirte consuelo.
Cel. Deste divino portento
es la hermana celebrada,
y aunque es de todos amada
me roba el entendimiento:
y yo a sus luces atento,
esta noche en la ventana,
mientras rie la mañana,
pienso estár hasta las dos,
y pues te llamas Relox,
harás tocar la Campana.
Y pues sirves a señoras
con quien tengo galanteo,
para cumplir mi deseo
señalame tu las horas.
Rel. Buenos quedamos, por Dios,
soi criado de Comedia,
ò Rector de Academia,
para que toque el Relox?
Arn. Mira, Relox, no te assombre;
que el Poeta haya querido
el haverte a ti escogido
oy con aqueste renombre.
Rel. Ya os pregunto, mis señores,
hàcia que parte Cupido
tantas flechas ha esparcido,
mostrando tantos rigores?
Cel. Porque mi fama eternice,
yo pretendo a Doña Flor.
Arn. Y yo siguiendo el humor
solicito a Doña Nise.
Rel. Y quien os causa los zelos?
Arn. Zelos aun del aire matan.
Rel. Tambien a los locos atan
por semejantes desvelos.
Mas pues lo permite amor,
y lo que pides es justo,
ya pretendo daros gusto
finguiendome ya Doctor;
dandoos un documento
formareis un argumento
haciendo una Conclusion.
Arn. El voto del Presidente
ablanden los corazones,
porque en estas Conclusiones
sepas divertir la gente.
Re. Pues toquen esse Clarin,
que es señal de Conclusiones,
echense algunos pregones
con la Musica, y Violin.
Musi. Vengan a las Conclusiones
del amor, y de los zelos,
veràn con quantos desvelos
se fomentan sus questiones.
Repiten esta copla, y salen los que pudieren.
Rel. Vengan, que en pocas razones
me prometo ser galante,
pues me vèo Sustentante
en aquestas Conclusiones.
Y empiecenme ya a vestir
las insignias de Doctor,
veràn con quanto primor
doi la forma de arguir.
Arn. Trahed sillas al momento,
y nos irèmos sentando,
para irse principiando
la Conclusion, y argumento.
Tod. Ya estamos todos sentados.
Rel. Pues que me toca mandar,
ya

ya yo empiezo a disputar
la leccion de enamorados.
Prima Conclusion. Sic insurgo.
En la primer Conclusion
se discurria conmigo,
q̃ en quanto a el amor, yo digo,
que nace de inclinacion.
Ar. Obstanta contra Cancucionẽ.
Sic argumento: ego probo.
Es el amor un hechizo,
que se introduce a mi vèr,
y a titulo de querer
hacer el querer preciso.
Ergo, querer es amor,
ergo, amor es el querer;
assi lo llegò a entender
cierto moderno Doctor.
el. Probo consequentiam.
Obligamos la beldad
con sutileza tan diestra,
que hasta la voluntad nuestra
no està en nuestra voluntad.
Ergo, voluntad es amor,
ergo, amor es voluntad;
nadie niegue esta verdad,
que la defiende un Author.
el. Respondeo argumentum.
Que me place el argumento,
os explica mi afliccion,
y con esta absolucion
se acredita mi talento.
Del amor, sin que te assombres
es, aunque mas lo ponderen,
no mas de aquello que quieren
las mugeres, y los hombres.
n. Viva, viva el Doctor,
que con esta solucion
nos enseña la leccion,
por la materia de amor.
l. Secunda Conclusio, de pro-
(ponitur.
La segunda Conclusion
ha de ser, viven los Cielos,
de la materia de zelos;
vamos a vèrle, atencion.
Si zelos, y amor, no estàn
reciprocamente unidos,
los zelos bien difinidos,
ellos por sì, què seràn?
Canta la Musica, y alternan todos estos versos.
Musi Zelos, son unos desvelos
de imaginacion preñada,
si son zelos, no son nada,
y si es algo, no son zelos.
Rel Esta es su difinicion;
descifrar os toca ahora,
sin que haya alguna demóra,
deste punto la question.
Arn. No es essento el escribir
de zelos ningun casado,
mas por la razon de estado
me los mandan difinir:
de que quisiera cumplir
me son testigos los Cielos,
y assi corriendo los velos
a mi cortedad, dirè
en quanto al assunto, que:-
El, y Musi. Zelos, son unos desvelos.
Cel El que por mal los tuviere,
si ha de seguir mi opinion,
se ha de venir a razon,
y venga lo que viniere:
en cuya atencion espere,
tan sin consentir en nada,
que nunca se persuada,
por la ofensa que se hace,
a creer cosa que nace:-
El, y Musi. De imaginacion preñada.
Arn. Examinar cuidadoso
lo que es de su obligacion,
yo lo tengo a presuncion
de honrado, no de zeloso:
diciendose con embozo,
llevando dissimulada
la sospecha imaginada
para lograrlo mejor,
que assegurando el honor:-
El, y Musi. Si son zelos, no son nada.
Cel. Hasta dexar satisfecha
la mas leve confusion,
se ha de seguir con razon
de hacer siempre la desecha;
esta diligencia hecha,
a costa de sus anhelos
verà libre de desvelos,

si mira con discrecion,
que los zelos nada son.
El, y Musi. Y si es algo, no son zelos.
Rel. Estais con mui buena chanza.
Arn. Chanza es nuestro amor
prevenir algun favor,
que nos llene de esperanza?
Cel. Chanza es festejar las damas,
que es obra de entendimiento,
con un fuego tan violento,
que nos abrase en sus llamas?
Rel. Dexaos de discreciones,
y sigamos cochuflèta,
que assi lo manda el Poeta
en sus fundadas razones.
De una Comedia de chanza,
la que el di curso propone,
y su autoridad dispone,
sigamos esta mudanza.
Arn. Para lograr el intento,
què nos propone tu ingenio?
Rel. Que oy, sin algun remedio,
lograreis el casamiento.
Dos papeles escribid
para estas mis señoras,
para darlos à sus horas
he pensado un gran ardid.
Compradles unas costradas,
unos dulces, y unas nueces,
que me han dicho muchas veces,
que las tienen deseadas.
Arn. Pues con aquesta ocasion,
recibe aqueste dinero,
vè en casa de un Confitero,
y llevales colacion.
Rel. Y de aquesta colacion
me toca algun papelillo?
Cel. Un doblon de cordoncillo
te toca de assignacion.
Rel. Assignadas tengas el alma
en aquella Gloria eterna,
yo me voi a la Taberna
junto a San Juan de la Palma.
Vanse, y sale D. Rodrigo hablando, y responde Relox desde adentro.
Rod. Jesvs, lo q̃ me ha fatigado el catarro!
Rel. Pues al catarro darle con el jarro.
Rod. Di, que me trahigan un poco de lame-
dor de caramelo.
Re. Embiar por èl al Monte Carmelo.
Ro. Ola, muchachas, doncellas, criadas.
Re. No son muchas, y las que hai estàn a-
(costadas.
Ro. Relox?
Re Señor; oiga, y lo que Relox ea?
Ro. Sabes, pues, Relox, què hora sea?
Re. El Relox dió ahora, no sè que hora es:
serân las ocho, las nueve, ó las diez.
Rod. Di, q̃ me hagan unas almendradas,
q̃ mucho mal me hicieron las costradas.
Re. No se las comiera v. md. tan apriessa,
y no le hicieran mal a pecho, ni cabeza.
Ro. Niñas. Nisita, Florita.
dent. Nis. Padre nos està llamando.
Flo Parece que està rabiando
segun la forma que grita?
Salen Nise, y Flora.
no te detengas, salgamos.
Nis. Aqui estamos, què mandais?
Ro. Què haceis? en què andais?
Nis Señor, en los pies andamos.
Flo. Yo, y mi hermana Nisita
alli estavamos sentadas
en la ventana assomadas
esperando una visita.
Rod Ya yo sè vuestras visitas;
ya sè que los dos galanes,
engertos en rufianes,
os rondan las ventanitas.
Nis Las dos què sabemos desto:
ó serán nuestros amantes
dos Caballeros andantes;
casadnos con ellos presto.
Rod. Ola, ya os quereis casar?
ya marido pretendeis?
vosotras lo buscareis,
que yo no os lo he de dâr. *vase.*
Nis. Sino nos los has de dár,
nosotras los buscarèmos.
Flo Nosotras nos casarémos,
que ya tenemos edad.
Nis. He quedado algo picada
de vèr este desagrado.
Flo Y yo tambien lo he quedado:
y mucho mas enfadada
con el picaro de Relox,
que con gran atrevimiento

se introduxo en mi aposento
donde dormimos las dos.
Nis. Fue con tanta ligereza,
que porque nos viò acostadas
puso un plato de costradas
con un papel en la mesa.
Flo. Visteis lo que contenia?
Nis. Quando lo quise leer
mi Padre empezò a tocer
dando señas que venia.
Y porque nos viò dormidas
las costradas se comiò,
sin preguntar quien las diò,
ni si estaban bien cosidas.
Yo dandome mucha prisa,
luego me empecè a vestir,
pues sabes, hemos de ir
a la Compañia a Missa,
donde tengo prevenido
estèn nuestros dos amantes,
por si se muestran galantes,
con los gajes de Cupido.
Flo. Si, que en aquesta jornada,
segun lo que toca, y vèo,
no tenemos Chichisveo,
ni escondido, ni tapada.
Dame mi papel, hermana,
que yo lo quiero leer,
pues que no tengo que hacer,
no esperèmos a mañana.
Al irselo a dàr sale Relox con un plato de dulce, y nueces, y cae.
Rel. Jesvs me valga mil veces!
que al subir de la escalera
me he partido la mollera
con los cascos de las nueces.
Sale Don Rodrigo, y cae encima de Relox
Rod. Valgame el señor S. Pablo!
Re. Mire usted que yo soi macho.
Ro. Yà vèo que estàs borracho,
o que te tienta el diablo.
Nis. Padre. *Flo* Señor.
Rel. Señor mio,
vamonos ya levantando,
porque yo estoi sudando
que me quiere dàr el frio.
Ro. Dexemos la Señoria,
y no sean discorteses,
ya costradas, y ya nueces;
ò què gran bellaqueria!
Nis. No te enojes, señor Padre,
por noche de colacion,
y por lograr la ocasion
nos la embiò tu compadre.
Ro. Què compadre, ni comadre?
sean buenos, ó sean malos,
no se han de embiar regalos
a damas que tienen padre.
Costradas esta mañana,
y ahora dulces, y nueces,
decir oigo muchas veces,
el diablo està en Cantillana.
Y tu tambien alcahuete,
si les trahes otros regalos
te darè cinquenta palos
en pago de aquel villete.
Rel. Miren, què bravo regalo
el viejo me quiere dàr!
mas yo me pienso mudar,
no me dèn con algun palo. *vas.*
Flo. Quando llegarà el caso
de que yo mi papel lea?
yo no sè lo que esto sea,
si es hecho adrede, ò acaso.
Vanse, y salen Arnesto, Celio, y Relox.
Arn. Danos, pues, la razon, Relox ahora.
Rel. Di tu papel a Nise, el tuyo a Flora,
ninguna le tomó, mas respondieron.
Cel. Como assi, sino los recibieron?
Rel. Aquesse fue el primor, esta la traza,
que vale mucho el ser razon de casa.
Busquè ocasion de darlos,
con que los recibieron sin tomarlos,
misturando lo afable con lo esquivo.
fixa señal, que le llegò a lo vivo;
y por estàr sus mercedes acostadas,
sobre la mesa puse las costradas,
y contemplando yo, su hermosura
a discurrir me puse su pintura.
Arn. Pintura, de quien?
Rel. De las Damas,
que metidas estaban en sus camas.
Arn Estarian mui hermosas?
Rel. Ya se puede discurrir;
y si lo quereis saber,

atended, escuchad, oíd,
que en un romance jocoso
las tengo de difinir
en la forma que durmiendo
esta mañana las vì.
Arn. Ya te escuchamos atentos.
Rel. Pues empiezo, y digo assi.
Surcaba el Sol las espumas
del elemento turquì,
quando dexaban los Gallos
su postrer quiquiriqui.
Entonces vi a Doña Nise,
que quiere decir anìs,
y a su hermana Doña Flor,
que tambien es flor de Lis.
Vna parecia Sierpe,
otra, Leona, ó Espin,
esta parece marmota,
aquella Loba, ó Javalì:
Tendidas ambas estaban
en una alfombra, o tapiz,
colchon, y sabanas eran
de un tafetan carmesí.
Para su mayor abrigo
las cubria un fardellin
de sayal de San Francisco,
aforrado en bombasí.
Dormia apierna suelta,
y desta forma las vi:
oíd como os las pinto,
sin andar en quis vel quis.
Era de Nise el cabello
la mata de peregil,
que parecia una estopa,
como un esparto sutil.
Por ser estrecha su frente
nunca se pudo esparcir,
y rogandola, no quiso
ensancharse por ruín.
Vn candil de garavato
es su perfecta nariz,
y tan propia, que tenia
hasta moco de candil.
Aunque no admira, señores,
vèr en este Seraphin
las mexillas de azabache,
y los labios de marfil.
Era cada hermosa mano
dulce afrenta del hollin,
tizones con que se queman
las encinas del País.
Dormida hallè la hermosura
deste bello Seraphin,
assi su beldad roncaba,
y yo la miraba assi.
Arn. Acaba, que me has dexado
el corazon en un triz.
Rel. Acabese en hora buena,
la historia no acaba aqui,
que he de pintarte a tu Flora
en la forma que la vì.
Suelto el cabello al aire, y halagueño,
manchado casi la mitad del prado,
q aunque en efecto no era mui dilatado,
tan espesso era en fin, como su dueño:
roncaba su beldad con tanto empeño,
que me dexò confuso, y admirado,
pues su desvelo pareciò soñado,
y su pureza fue cosa de sueño.
Despertaron estas Nimphas
de bien hartas de dormir:
Cel. No prosigas la pintura,
que te quexarà el Abril.
Rel. Sino las he de pintar,
yo me retiro a dormir,
pidiendo al señor Poeta
acabe el assonante de i,
y sigamos las coplillas,
que son gustosas de oír.
Y con esto a la Jornada
podemos ponerle el fin.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Nise, y Flora con mantos.

Nis. Què es lo que Celio te escribe, Flora?
Flo. Nada mas de que soi Cielo, y Aurora,
y me dice en equivocos conceptos,
que obediente estaria a mis preceptos;
pretendo responderle, y he intentado
alentar la esperanza con agrado.
Nis. Què respondas con tanta brevedad?
mas que amor me parece beldidad.
Flo. Bien me parece tu sentir, hermana,
mas vale que sea pesada, que liviana,
que esto de fingirnos rigurosas
harà que parezcamos mas hermosas,
siendo

siendo conveniencias del decoro,
el hacernos desear otro tanto oro.
is. Si, que hai en los hombres tal tibieza
que no basta a prenderlos la belleza,
y para que alguno se conserve amante
ha de llevar su punta de picante.
. De hablar en esto el pû-donor se ofende
is. Què hemos de hacer, el tiempo nos lo vende?
mas dexando lo dudoso por lo cierto,
responderles lo tengo por acierto,
y mostrando en respuesta nuestro intēto.
la esperanza tendràn al casamiento.
o. Si te parece, a Missa nos irémos,
que a la noche de espacio escribirèmos,
mas ellos vienen ya desatinados,
y de vérnos con mantos estàn pasmados.
s Ea, pues, hermana, manos a la obra.
a emprender lo propuesto sin zozobra.
ntran por una puerta, y salen por la otra, y Arnesto habla con Flora, y Celio con Nise y Relox en medio.
. A donde, señoras, vais
con tanto furor, y priessa?
is. A la Compañia a Missa,
si otra cosa no mandais.
el. O què devotas estais!
dad acà essos pañuelos
os comprarèmos buñuelos,
ó castañas, si gustais.
is. No tenemos essas mañas,
mas por no ser discorteses
os darèmos estas nueces,
y admitimos las castañas.
el. Miren q̃ sus esquiveces
escusaron el partido;
bien digo yo, que el ruido
ha de ser mas que las nueces.
Ya yo ir por ellas me arresto;
haya ò no haya dinero;
tengo amigo un castañero,
que me despacharà presto.
. Mientras que ya và Relox
a traheros las castañas,
veamos essas legañas,
ò escuchemos vuestra voz,
llena de catarro, y asma.
o. Esso no, pues vengo a ser
la mas Constante Muger,
y vos el Galàn Fantasma.
Ar. Yo os prometo ser mañana,
sin que haya duda ninguna,
el Monstruo de la Fortuna,
y el Marido de su Hermana.
Cel. Y vos señora taimada,
si la verdad no os ofende,
sois quizà la Dama Duende,
el Escondido, y la Tapada.
Nis. Soi, entre tantos quebrantos,
si ya bien se considera,
seo Licenciado Vidriera,
el Socorro de los Mantos.
Ar. Dexèmonos ya de chanza;
y empiecesse el galanteo.
Cel. Tornese ya un Chicisveo,
que nos llene de esperanza.
Nis. Dexèmonos ya de flores,
y prevenid, Caballeros,
unos discursos ligeros
en que se trate de amores.
Ar. Eres deidad peregrina,
que parece soberana,
ya, aunque eres tan humana,
te acreditas de divina.
Cel. Bella Nimpha decorosa,
a quien el alma ya adora,
teniendote por Aurora,
por ser, como eres, hermosa.
Nis Dexad tantas elegancias,
que mas q̃ obligan nos cansan.
Ar. Supuesto de que no alcanzan
mis suspiros, y mis ansias
a vencer tus esquiveces,
ingrato dueño del alma,
para conseguir la palma
yo te pagarè las nueces.
Cel. Yo, dexando mis hazañas,
pues me destina mi amor,
aunque respeto tu honor,
yo he de pagar las castañas.
Sale Relox con castañas.
Rel. Ellos estan engolfados
entre Astros, y explendores;
yo turbarè sus amores
dexando'os aqui burlados.
Aqui estàn ya las castañas.
Nis. Son cosidas, ó tostadas?
Rel. Ea, señoras tapadas,

de-

dexense ya de patrañas,
y comanselas a pisa;
miren, que ya es mui tarde,
no haga el Sacerdote aguarde,
que no hallaràn ya Missa,
pues ya dexan de tocar,
no nos pongan la ceniza.
Tocan dentro una campanilla, y dicen:
Ya salió la Missa,
ya está la Missa en el Altar.
Flo. Ay de mi! querida hermana,
retiremonos las dos:
mi padre viene. *Nis.* A Dios,
y veamonos mañana. *Vans.*
Rey. Ya se fueron las picañas.
Arn. Parecen ván assustadas.
Rel. Assustadas, ò turbadas
agarraron las castañas.
Seguirèlas? *Cel.* No la sigas,
porque viene llovisnando,
y ellas se vàn enlodando
desde zapatos a ligas.
Arn. Vamonos, pues, retirando,
que se acerca la tormenta,
y ella viene tan violenta,
que nos irèmos mojando.
Cel. Valgamonos de esta puerta
mientras passa la borrasca.
Rel. No nos coma la Tarasca
con su gran boca de espuerta.
Vanse y suena dentro ruido de tormenta, y disparan de quando en quando algunos roetillos.
Dent. Cielos, el agua se acrecienta,
y aqui se nos acerca la tormenta;
al arma, al arma, guerra,
que es este sin duda el parto de la tierra:
alerta, alerta, q̃ se nos acerca la tormenta
que tanto nos assusta, y atormenta.
Nis. No havrà quien nos favorezca!
Flo. No hai quien nos socorra, Cielos,
en tormenta tan deshecha!
Sale Rel. No hai quien socorra estas damas
que al tomar las passaderas
en profundo cenagar,
junto a la Casa Professa,
se han tendido como Atunes,
y se han puesto de manera,
que sino se mundan ropa
desde el manto hasta las medias,
tengo por dificultoso,
que al theatro volver puedan.
Arn. Guerra publica el amor,
y entre tanto que nos dexa,
será contra sus rigores
inutil la suficiencia.
Cel. No lo será la porfia
de quien amante se empeña
de amparar aquestas damas,
que en tanto riesgo están puestas.
Rel. Ha, bizarros Caballeros!
ya vuestro valor se obstenta,
pues del lodo las sacasteis
con gran garvo, y gentileza.
Nis. Yo os estimo, Caballeros,
obra de tanta grandeza.
Arn. Es mi obligacion servirte
con igual correspondencia.
Flo. Y yo tambien te agradezco
aqueste amparo, y defensa.
Cel. El que sirve a su señora
la paga que espera es essa.
Nis. Vèn aquesta noche a vèrme,
que yo te espero en mi piesa
por darte agradecimientos,
y pagarte aquesta deuda.
Arn. A obedecer estoi prompto.
Flo. Y yo te espero en mi rexa
para rendirte las gracias,
y pagarte la fineza.
Cel. Harèlo como lo mandas,
que en conseguir esta empressa
consiste mi mayor honra,
y mis aplausos se aumentan.
Rel. Mas ya tomaron el coche
de una señora Duquesa,
que como están en Sevilla
nuestro Rey invicto, y Reina,
Señores, Principes, è Infantes;
y toda su Prole Regia,
hai abundancias de coches
de Principes, y Duquesas.
Dent. Tocad a la rogativa,
que prosigue la tormenta.
Tocan una campana, y suena un trueno.
Mejor está que estaba,

es

es titulo de Comedia,
y Pues està que [illegible]
a [illegible] representa,
pues la tormenta del viejo
hizo esta parte se acerca.

Sale Don Rodrigo descompuesto.

Ro. En tan horroroso estruendo
no havrà quien me favorezca!

Salen Arnesto, y Celio.

Ar. Què teneis, señor?
Ro. Què tengo? bueno es esso:
provocarme la tormenta,
y apenas, pues, empezaba
a tomar las abujetas,
quando:-
Re. Surrado està el viejo:
mas que ha de heder la fiesta.
Ro. Con tan repentino impulso
los elementos forcejan,
obligado del furor,
salì de aquesta manera.
Ar. Gracias al Cielo, señor,
que terminò esta tormenta.
Ce. Yo se las rindo tambien
con igual correspondencia.
Ro. Vo me a reparar del susto.
Ce. Venid mui en hora buena,
Ro. Esso no, quedaos, quedaos. *vas.*
Ce. Obedeceros es fuerza.
Ar. Rara vision!
Cel. Raro assombro!
Re. Bueno vá el viejo de veras,
mui metido en sus calzones,
y no me huele a alhucema.
antes huele à chicharrones.
Ar. Volvamos a nuestro intento:
què es lo que hemos de hacer?
Re. Que nos vamos a comer,
y volvamos al momento
à tomar puntos, y hora,
en la forma que yo avise,
que tu veas à tu Nise,
y tu hables a tu Flora.
Ar. Pues à Dios, hasta la noche. *vas.*
Re. Vayan ustedes con Dios,
que con lo que dan a Relox
bien puede rodar un coche. *vas.*

Nise escribiendo con luz.

Nis. Ya que con opacas sombras
se và acercando la noche,
corriendo su veloz coche,
entre tapices, y alfombras.
Cubriendo su bello manto
los arboles, rastrojos,
he de sacar de mis ojos
lagrimas en tierno llanto.
En un papel, á mi esposo,
que el amor ha prevenido,
pues mi padre està dormido,
y mis dueñas en reposo,
de Relox he de valerme,
y pues es de Arnesto amigo,
que se lo traiga consigo,
y venga esta noche à verme.
Mas segun lo que estoi viendo,
me parece es escusado,
pues en breve se ha tratado
à donde estoi escribiendo.

Sale Arnesto de noche.

Ar. A los audaces ampara
la rueda de la fortuna,
y a mi, sin duda ninguna,
propicia se me declara.
A Nise adoro, y aunque
le he dicho mi frenesì,
ni sè si la adoro, ni
sè si a mi me quiere bien.
Eres, mi bien, embeleso
de essè jeme de carita,
que pareces, mi Nisita,
una muñeca de yesso.
El decirte mas te ofrezco,
segun mi voz lo declara,
á esse palmito de cara
de requesoncito fresco.
Nis. Poco á poco, Caballero,
que tanta lisonja enfada,
pues me vez aqui sentada,
no seas tan majadero,
Ar. Quieres matrimoniarte?
Nis. Vivo con esse deseo.
y de aquesse galanteo
á mi Padre darè parte.
Vete, que soi desgraciada,
que està llamando á la puerta,
y el susto me tiene muerta,
y yo casi desmayada.
Ar. Sabes si acaso hai un Pozo

donde poder sambullirme,
pero mejor será irme
al postigo con reposo.

Nis. Aquesse es notable arresto,
y me parece impossible,
cosa será mas fatible
el matar la luz de presto.

Mata la luz, y salen D. Rodrigo, y se pone junto a Nise, y Relox junto á Arnesto, y passean el tablado.

Rod. Traidora, las luces matas?
por mi fè, que siento passos.

Rel. Yo creo, que son abrazos,
ò algunos, que andan a gatas.

Rod. Tengo de celar mi casa
no suceda algun agravio,
pues he tenido presagio
de lo que ahora me passa.
Mas ya he cogido al traidor,
que hablando està con mi hija,
y aunque es ocasion prolija,
he de restaurar mi honor.

Nis. Arnesto, tu me acompaña
en este lance tan fuerte,
librandome de la muerte,
que mi casto honor empaña.

Arn. Pues el alboroto es tanto,
y corre riesgo mi vida,
haz conmigo la huìda,
te librará de quebranto.

Re. Señor, ya cogi la pressa,
a ti te toca vengarte,
y a mi el acompañarte
para lograr esta empressa.

Arn. Mira no caigas, mis ojos,
essos piessecitos alza,
porque ya que vàs descalza,
no te piquen los abrojos.

Sale Flora con luz.

Flo. Ruido en el quarto siento,
y con gran susto a mi hermana,
y aunque rie la mañana,
esta luz le darà aliento.

Arn. Zarzas, que era un barbado
al que requebrè amoroso.

Nis. Juzgando que era mi esposo
con mi padre me he encontrado.

Rod. Pensando yo que era Arnesto
me he hallado con mi hija,
y aunque la pena me aflija,
yo me vengarè mui presto.
Me valdrè de un Boticario,
que me disponga un veneno,
y sino sale mui bueno,
le darè cuenta al Vicario. *vas.*

Rel. Digo, mui señores mios,
Dios los haga bien casados,
y luego que estèn velados
me regalaràn con frios. *vas.*

Arn. Digo, mi prenda querida,
que aunque tu padre furioso
veneno te dè rabioso,
yo te librarè la vida. *vas.*

Nis. Assi lo tengo entendido
de tu fè siempre constante,
yo firme serè tu amante,
y tu seras mi marido.

Flo. Dime, mi querida hermana,
de què este susto previno,
que mi espiritu adivino
lo previno esta mañana?

Nis. Yo, con respectuoso aliento
a escribir me puse a Arnesto,
mas èl con notable arresto
se introduxo en mi aposento.
Y hablando con gran cachaza,
me propuso el galanteo,
y viendo este Chichisveo
le alentè con mi esperanza.
Y para que mas te quadre,
colerico, y enfadado,
y casi desesperado,
con Relox vino mi padre.
Y en este caso se ofrece,
todo de colera lleno,
con un horrible veneno
me amenaza, y entristece.

Flo. Aquesse temor es justo,
y assi, mi querida hermana,
yo te librarè mañana,
sacandote deste susto.

Nis. Dexèmos las timideces,
y cabese la jornada,
no te diga, que ya enfada.

JORNADA TERCERA.

Sale D. Rodrigo con un vaso en la mano, y Nise.

Rod. Infame, pues tu locura

ocasionò mi deshonra:
para recobrar mi honra *ap.*
se lo dirè con dulzura.
Gustaràs el veneno atroz,
que yo te tengo dispuesto:
ea, bebetelo presto,
que has de morir, vive Dios.
Nis. No seas tan cruel, y atroz:
me harà mal este veneno?
Rod. Como mal? que es bueno,
y te quitarà la tos.
Permiteme, pues, señor,
que de esto cuenta dè à Flora,
que aqui ha de venir ahora,
porque vèa tu rigor.
Rod Sepalo Flora, y Relox,
que esso yo no lo disputo,
iràn a prevenir luto,
y a decirselo à los dos.
Nis. Yo he de beberle, señor,
sin saber su confeccion?
Rod Digo, que tienes razon:
Lo primero lleva agràz
con su puntita de olor,
dispuesto con gran primor
por las Monjas de la Paz.
Lleva rica limonada,
guindas, orcharta, y canela,
dos vizcochos, y mistela,
azucar, y mermelada.
Y porque no te dilate,
y acaso tu te despulses,
lleva conservas, y dulces,
y mui rico chocolate.
Nis. Dame presto esse licor,
y venga este vaso lleno: *bebe.*
dame, señor, mas veneno,
que tiene lindo sabor.
Ro No quiero, q̃ aquesso es Gala.
Nis. Pues ya que es passo tan fuerte,
y pues se acerca la muerte,
absuelvame por la Bula.
Rod. Acaso soi Confessor
para darte absolucion?
haz Acto de Contricion,
ò llama presto al Doctor.
Nis. Pues ya en ansias tan mortales,
en vuelta, señor, estoi.
Rod. Muerete, que yo me voi
à ganar unos reales. *vas.*
Nis. Tratad de morirros,
que ahora pienso vivir,
y no me quiero morir
hasta que lo quiera Dios. *vas.*

Sale Relox vestido de muger.

Rel. Vuele mi curso ligero,
levantese à las Estrellas,
por si en sus luces tan bellas
oy penetro algun dinero.
Hombre pobre todo es trazas,
por mi fe dixo, a mi vèr,
pues vestido de muger
rondo las calles, y plazas.
El venir desta manera,
no pienso ha sido chanza,
es por henchir bien la panza
de dulce de faltriquera.
Aqui espero dos galanes,
que suelen ir a jugar,
y yo les pienso chupar
para algunos mazepanes.
Que criados no pagados,
si son sus amos pelones,
han de buscar sus doblones,
ò prestados, ò hurtados.

Sale Arnesto de noche.

Arn. Mi cuidado al Cielo aclama,
y no he podido encontrarle,
y mientras que llego a hallarle
me divertirà esta dama.
Que aunque la vèo tapada,
segun ella se escasea,
no dudo que dama sea,
ó de esta casa criada.
Digo, mui señora mia:-
Rel. Assi se empieza una carta;
de esse favor estoi harta;
compreme usted arropia.
Arn. Ya no ha de haver Turronero
para comprarte arropia;
vèn a la Pasteleria,
que no ha de faltar dinero.
Rel. Si porque me vè tapada
piensa soi una gorrona,
no tengo cara de mona,
soi doncella reformada.

Como mi flor no marchites,
ni me toquès al honor,
prometo dàrte un favor,
si me das para confites.
Ar. Recibe aquesta libranza
de diez, ò doce reales.
Rel. Como ellos venga cabales,
yo me obligo a la cobranza.
Ar. Vèlos al punto a cobrar,
sin tener algun recelo;
mas te has de quitar el velo
para poderte abrazar. *Descubr.*
Re. Tá, que soi hombre, majadero.
Ar. Como estàs en este trage?
Re. Vuessa merced no me ultrage:
soi de damas escudero,
que no tienen que cenar,
por cuya causa he venido
en este trage vestido,
por llevarles que mascar.
Ar. Pues tan gracioso has estado,
empeña aquesta cadena,
llevale una cosa buena,
ò de carne, ó de pescado:
Yo me retiro, Relox,
porque voi con un cuidado,
por si alguien me ha buscado:
muchos recados, à Dios *vas.*
Re. O de carne, ó de pescado
lo meterè en mi gaveta:
A Celio harè otra burleta
como lo tengo pensado.
Sale Celio de noche.
Cel. El cuidado de mi Flora,
que ya me espera á la rexa,
y porque no tenga quexa,
me hace salir á deshora.
Sino me engaña la vista,
ella sale de su casa,
y aunque la luz me es escasa
parece que aqui se alista.
Re. Caballero. *Ce.* Mi flor bella.
Rel. El me tiene por su Flora, *ap.*
y pues la suerte mejora,
yo quiero finguir ser ella:
lo què el discurso penetra,
y lo que el diablo entabla!
quizás atiplando el habla
no me entenderá la letra.
Ce. De què estàs mi Flor, suspensa?
donde vás, prenda querida?
Re. De decirlo estoi corrida,
que vengo de la depensa,
y no he hallado que comer,
y tengo hambre estudiantina,
que es peor que la canina,
y no tengo labor que hacer,
y vengo de esta manera
por comerme una empanada,
un pastel, y una costrada
en cás de una Pastelera.
Ce. Es la costrada mui buena,
dueño de mi corazon;
pero es mejor colacion,
que puede servir de cena.
Rel. Como ella sea Romana,
será mui bien recibida,
si por mi fè, y mi vida,
que tengo mala à mi hermana.
Ce. Mucho siento tu cuidado:
prestito llama al Doctor.
Rel. Si, que es un fuerte dolor,
que pienso es de costado.
Ce. Recibe aqueste bolsillo
en que vàn unos doblones.
Re. Con que se compran melones,
y se cura el tabardillo:
miren si pegò la maula *ap.*
de este noble Caballero:
ha, lo que puede el dinero!
este ave cayó en la jaula.
Cel. Mas hablando con llaneza:
me darás tu mano hermosa?
Rel. Luego que sea tu esposa
te pagarè esta fineza;
mas mira, no soi doncella.
Cel. Luego no eres Doña Flor? *destapala.*
Rel. Todo es enredos amor:
soi Relox, Astro, y Estrella.
Ce. Di, à què efecto has venido
en el trage de muger?
Rel. Porque te hago saber,
que en este trage vestido
se funda aquesta quimera,
del consejo que perdisteis,
y el enigma que pusisteis
en la Jornada primera,
en que te mandò el Poeta,
que

... dexando disfrazes,
unas breves razones
... s de chanzoneta.
... disfrazado he venido,
... cela ud ...me del viejo,
... darte aquesta consejo,
en esta forma vestido.
Por cuya causa, señor,
me dixo aquesta mañana,
esperaba en la ventana
mi señora Doña Flor.
Acercate hácia su casa
mientras voi a desnudarme,
alli puedes esperarme
mientras que busco otra traza.
l. Pues retirome, Relox,
porque voi á vér à Flora. *vas.*
el. Yo te guardarè la hora,
y a todos nos guarde Dios.
Ustedes havràn pensado,
que se ha acabado el festejo,
todavia falta el viejo,
que està mui enamorado.
Sale Don Rodrigo de noche.
Rod. El picaro de Cupido
me ha hecho unas cosquillas,
que alegran las paxarillas,
porque estoi de amor perdido.
Yo nunca pagado havia
feudo al Dios vendado,
y este rapaz me ha robado
la libertad que tenia.
Aqui busco a una doncella,
que fina me està esperando,
y segun estoi pensando,
imagino, que es aquella.
Rel. Yo sé, que el viejo adora
á una principal doncella,
y fingiendome ser ella,
lo pienso engañar ahora.
Aqui ya viene el vejete,
el p... ya se acerca,
y pues lo tengo tan cerca,
ha de llevar un galope.
Rò. Aurora por quien el Sol,
la Luna con las Estrellas,
dexan sus luces ...
por darte a ti tu ...;
manda; mi prenda querida,
al que de tuyo se precia.
Ro. Voi por un quarto de especia
para guisar mi comida.
Cel. Parece no es esta dama *ap.*
à quien yo vengo buscando,
y ella a mi me está engañando,
porque me abrase en su llama.
Rel. Yo lo estimo, Caballero
el de las nobles hazañas;
para vér Toros, y Cañas
necessito algun dinero,
porque la Noble Sevilla
leal a su Rey festeja:
Toros, y Cañas maneja,
con aplauso y maravilla.
Y a nuestro Phelip. Quinto,
que de virtud dá enseñanza,
celebra la Maestranza
con un Torneo distinto.
De treinta le cuenta el año,
que se hacen estas fiestas,
y a los doce, serán estas,
de Enero, sino me engaño.
La tarde de aquelle dia
havrá Toros con destreza,
y la plebe, y la Nobleza
estarà con bizarria.
A ... con denuedo,
tornearan de rejon
el ilustre Don Simon,
B...etendona, con Toledo,
y ... por vèrlas
en andamios, ó en ventanas.
Ro. Pues toma para mañana
aqueste collar de perlas.
Abrazalo, y descubrese.
Por el siglo de mi abuela,
alcahueton, mal nacido;
por lo que me has ofendido
te he de sacar una muela.
Rel. Oigame usted. es Barbero
para sacarme una muela?
saquela quando me duela,
sin que me cueste dinero.
Ro. Dame presto mi talego,
ó te he de dar para peras.
Re. Ellas son burlas de veras;
prometo darselo luego,
despues, que haya comprado

la

la gargantilla, y sortigas,
que se ponen en estado.
Ro. Pues si son para mis hijas
compradlas luego al momento,
serviràn a el casamiento
como tu se las elijas.
Y yo me voi acostar,
no me haga mal el sereno.
Rel. Esso me parece bueno;
si, te voi acompañar? *vas.*

Sale Flora á la rexa.

Flo. Quien espera desespera,
suele decir el adagio,
mi vida teme presagio,
ò en mi mal algo me espera.
Havrà cerca de una hora,
que aqui estoi esperando,
en mil dudas zozobrando,
si Celio olvida a su Flora.
Y por divertir el sueño
me valdrè desta cantada,
que yo tenia estudiada
para semejante empeño.

Canta una copla y sale Celio y Relox

Cel. Què sonora consonancia!
què suavidad, y dulzura!
Rel. Pues en noche tan obscura
no te arriendo la ganancia.
Ce. Ya, Relox, hemos llegado
à vèr esta mi señora.
Re. Y que en la rexa està Flora
tambien lo tengo pensado.
Flo. Ya convalece mi pena
de ver que mi amante viene,
y segun se me previene
he de tener noche buena.
Y porque no tenga quexa,
la seña tengo de hacerle
por si puedo merecerle
el que se llegue a la rexa.
Ce, ce. ***Re.*** La seña han hecho
ya desde aquella ventana;
si has de estàr hasta mañana
hagate mui buen provecho.
Cel. Pues retirate, Relox,
mientras te quiebro a mi dama.
Re. El suelo serà mi cama
hasta que toquen las dos. *vas.*
Flo. Llega, mi Celio, querido.
Ce. Muger del Demonio, tente,
que no quiero que la gente
me vèa tan distraido.
Flo. Pues què pierdes en quererme?
Ce. Mi honor, si alguno lo sabe.
Flo. Aquesse temor se acabe,
que mas pierdes en perderme.
Cel. Es, que en perdiendo el honor
un hombre, lo pierde todo.
Flo. Luego infiero de esse modo
que no me teneis amor?
Ce. La consequencia està clara,
segun el arte de amar,
que no es licito engañar
un Ovidio lo declara.
Flo. Y si yo, en resolucion,
os doi la palabra, y mano
de esposa, que tanto gano,
me mostrareis aficion?
Ce. Se yo si serà fingida?
Flo. Ya es mucho mirar aquesse?
èl todo lo desvanece: *ap.*
hai muger mas afligida?
Ce. Perdona, mi flor querida,
aquesta chanza indiscreta;
assi lo puso el Poeta,
y aqui estuvo prevenida.
Flo. Luego aquesto ha sido chanza?
pues sabeis, que en ti he tenido
una mui firme esperanza.

Canta dentro Nise, lo que quisiere, con pandero, y sonaxas.

Flo. La seña ha hecho mi hermana
de que nuestro padre viene,
y por ella me previene
me quite de la ventana. *vas.*
Sale Rel. La hora, señor, ha dado,
y el viejo ha olido la boda,
y segun èl se acomoda,
èl se ha quedado pasmado.
Cel. Pues retireme, Relox,
huyendo de aquelte viejo,
no me turre este pellejo,
muchos recados, à Dios.

Sale D. Rodrigo con espada en mano, y queda Relox arrimado à la rexa.

Rel. Si, que esta hecho un Demonio
con una espada en la mano,

y

dice, que el Escribano
[illegible] lo dè por testimonio.
l. Mi espiritu ambulativo
ne dà muestras des [illegible],
de oìr los atabales
e de saber el motivo.
Cascabeles a deshora?
Yo buscarè quien me avise,
i en la ventana està Nise,
ò su hermana Doña Flora.
Hacia alli un bulto està,
i la vista no me miente,
en la rexa vèo gente,
no sabré quien es; quien vá?
l. No và, que á rueda parada
ha de tocar el Relox,
antes que suenen las dos,
una fuerte campanada.
d. Como aqui tan de mañana?
l. Ya decirselo te ofrezco
arrimado à la ventana.
d. Y ya que estas tan de espacio
te quiero contar un quento.
l. Cuentaselo al Sargento
de la Guardia de Palacio,
que yo aqui te requiero,
que no lo tengo de oìr.
od. Sin oirlo no te has de ir.
el. Ya le oigo, aunque no quiero,
y demas, te he de acompañar,
porque se acabe mas presto,
no vengan Cenio, y Arnesto,
y nos vengan à coñar.
od. En nombre de Dios, empiezo
en tono de relacion.
el. Ya sabes tu la aficion,
que le tengo al pan, y queso.
od. Ya te acordaràs, Relox,
de aquella noche, y encanto.
el. Ya me acuerdo, por Dios Sãto;
quedamos buenos los dos.
Rod. Que estando ya recogido:
Rel. En el quarto de tus hijas,
digolo, sin que te aflijas,
sentimos un gran ruido.
Rod. Y dandome mucha prisa,
tomè la capa, y espada.
Rel. Yo, siguiendo tus pisadas,
por poco salgo en camisa.

Rod. Lleguè al quarto de mi hija
de colera reventando,
vì, que á Nise estaba dando
Don Arnesto una sortija:
colerico con la furia,
intento matar à Nise.
Rel. Y yo tambien, señor, quise
vengarme de aquesta injuria;
pero la luz apagaron.
y quedandonos á obscuras,
ellos siguen sus locuras,
y burlados nos dexaron.
Y todos juntos jugamos
alli a la gallina ciega:
a este pega, á este no pega,
y pasmados nos quedamos.
Tu pensando, que era Arnesto,
te agarraste con tu hija,
y yo, sin ser lagartija,
con él me agarrè mui presto.
Y por ser tan a deshora,
oyendo ruido tanto,
entre risa, y entre llanto,
con la luz se vino Flora.
Rod. Quedandones ya pasmados
de ver tan contraria empressa,
ella huye con presteza,
dexando a los dos burlados.
Colerico, y enfadado
dispuse un fuerte veneno,
y vive Dios, me condeno
de vèr mi honor tan manchado.
Lo que desto ha resultado,
es decir la vanidad,
viendo aquesta novedad,
que yo la ocasion he dado.
Y assi, intento dár estado
a mis hijas, pues es justo
[illegible],
y salir deste cuidado.
Re. Estremado ha estado el quento:
[illegible],
quienes estos yernos son?
Rod. Yo te lo diré al momento,
[illegible]:
intento casar mis hijas,
sin condiciones prolijas,
con Don Cenio, y Don Arnesto.
Rel. Enorabuena, por mui necios,

an-

antes te quisiera dár.
Rod. Velos al punto á llamar.
Salen los galanes, y las damas.
Tod. Señor, aqui estamos todos.
Rod. Voi mi intento a referiros.
Tod. Ya lo escuchamos los quatro
detràs de aqueste theatro.
Rod. Pues no tengo que deciros.
Ar. Yo si, que a mi suerte atento:-
Cel. Yo que atento a mi fortuna:-
Arn. A Nise:- *Rod.* A ninguna
mostreis encarecimiento.
Venid, que estoi con zozobra
de pensar, que el Cura aguarde.
Cel. Por mi para luego es tarde.
Rel. Ea, manos a la obra.
Ro. Esperad, q̃ falta. *Los 2.* Què es esto?
Arn. Que puede ser, sino es pena?
Rod. Digo, pues, enhorabuena:
Los 2. Acabad, decidlo presto.
Arn. Tengo por inadvertencia,
aunque Celio es mi amigo,
dexe de reñir conmigo
una fundada pendencia.
Ce. En aquesta contingencia,
aunque mi amigo es Arnesto,
havrá de reñir mui presto
conmigo cierta pendencia.
Rel. Esta pendencia se funda
por aquellas dos tapadas,
que les hablaron trocadas
en la jornada segunda.
Ar. Ya, Celio, os acordareis,
que en la segunda jornada
hablasteis a una tapada;
con esto me entendereis.
Cel. Ya os acordareis, Arnesto,
que en essa misma jornada
hablasteis a una tapada;
bien me entendereis con esto.
Rel. Y yo tambien los entiendo,
por señas de unas castañas,
que mascaron las picañas,
y yo las estoi debiendo.
Y pues yo di el dinero,
la pendencia es escusada.
Arn. No es; sacad essa espada.
Ce. Ea, sacad el acero.
Riñen los dos, y Relòx cae, y se levanta limpiando la espada.
Rel. En toda mi vida he visto
modo de reñir mas fiero.
Confessíon, porque me muero;
que me matan, voto a pisto!
Rod. Cesse, hijos, vuestro disgusto.
Arn. Obedecer es amar.
Rel. Ya yo lo quiero contar
para salir deste susto.
Porque Arnesto habló a Flora,
y Celio le habló a Nise,
fundando en zelos, le dice,
que lo ha de matar ahora.
Flo. Mas no fue con intencion
aquella visita hecha,
que yo tomè la derecha,
aunque no tuve razon.
Ro. Nise, da tu mano hermosa
a Arnesto; a Celio, Flora.
Arn. Esta es mi mano, señora.
Nis. Yo la recibo gustosa.
Cel. Pues la suerte me combida,
dexandome tan ufano,
esta, señora, es mi mano,
en que gano nueva vida.
Flo. Esta es la mia señor.
Rel. No lo digas entre dientes,
que pensarán tus parientes,
que te ha dado algun dolor.
En esta boda, señores,
yo me he quedado a la Luna,
pues no he encõtrado a ninguna
que celebre mis amores.
Y assi es donosa cosa,
por hablar de cuchufleta,
no quiso el señor Poeta
haverme dado graciosa.
Con esto me irè con Dios,
pues el Relox tocò su hora,
solo falta por ahora
que perdoneis a Relox.
Tod. Y pues, ilustre Senado,
estos aplausos mereces,
perdonad, que aquesto ha sido
mas es el Ruido que las Nueces.

FIN.

